



## **JOSÉ FERNANDO ESCOBAR ÁNGEL**

Arquitecto de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín con posgrado en Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la Universidad de París. Estudios de Urbanismo en la Universidad de París y Diseño Urbano en la Escuela de Bellas Artes de París.

En la función pública fue Jefe de Planeación y Vicerrector Académico de la Universidad de Caldas y director de Planeación del municipio de Manizales. Como profesor de la Universidad Nacional laboró en el área del diseño urbano y el Urbanismo; también fue director del IDEA.

Consideró que Manizales posee unas condiciones muy particulares como ciudad, su topografía, principalmente, lo que imposibilita la adopción de patrones foráneos y, por el contrario, aquí se han desarrollado unos modelos bien particulares, acorde con los problemas de suelos, el paisaje, las condiciones naturales. “El diseño urbano en nuestra ciudad requiere de una visión muy particular, que incluso nos demoramos en interpretar en la escuela de Arquitectura, especialmente lo relacionado con el diseño en ladera”. “Por eso Manizales no podrá ser nunca una ciudad de rascacielos, porque Nueva York, por ejemplo, está asentada sobre una roca”, dijo Escobar.

La acreditación que concedió el Colegio Real de Arquitectos Británicos a la facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Sede Manizales es a su juicio un reconocimiento al trabajo que se adelanta en esta materia. Consideró sin embargo que en la ciudad existe mucho desorden desde lo arquitectónico y expresó que hace veinte o treinta años la ciudad era más uniforme, era una ciudad muy definida y con mucho carácter. “La ciudad se ha descaracterizado mucho con las influencias y las modas que llegan como en paracaídas a la arquitectura, y terminan causando desorden”.

De su paso por la dirección del IDEA en 1994 recordó que fueron tiempos difíciles pero muy enriquecedores. Fue el primer capítulo en constituirse después de Bogotá, y desde sus inicios marcó un compás de liderazgo no solo a nivel nacional sino continental en lo que respecta al problema ambiental urbano. Una de las primeras gestiones del IDEA consistió en participar en la elaboración del Perfil Urbano de Colombia, proyecto financiado por Colciencias, de donde se desprendió posteriormente la Red de Estudios Ambientales de Colombia, vinculada a su vez a la Red Latinoamericana. “Ese fue un empeño de la profesora Luz Estela Velásquez y ha servido para el fortalecimiento del IDEA en Manizales.”

Desde esa época dijo, data la articulación del Instituto con el desarrollo municipal y el desarrollo regional. Destacó por ejemplo, un trabajo que se hizo sobre problemas ambientales del municipio de Neira, un diagnóstico en Cartago, etc.

Resaltó que la inclusión de la problemática ambiental en los planes de desarrollo de Manizales se debe a una tarea de educación e información liderada desde el IDEA, hasta conformar toda una idea global, como el proyecto de BioManizales, lo que a su vez ha generado un trabajo permanente de conocimiento e investigación. Los diagnósticos por comunas, con bio-indicadores y semáforos ambientales, constituyen otro aporte que resaltó el arquitecto Escobar en la relación IDEA-Ciudad.

No obstante, estimó que todavía falta mucho por hacer, especialmente en el campo de la educación de las comunidades que viven en zonas de riesgo en Manizales. “Se ha avanzado en la educación ambiental en establecimientos educativos, pero las tragedias invernales son un indicador que muestra que todavía hay mucho por resolver en este campo de la cultura ciudadana”.

Sobre la planeación en Manizales recordó que la Oficina de Planeación comenzó a funcionar en 1968, y al año siguiente se aprobó el primer Plan de Desarrollo Urbano, olvidado posteriormente por las administraciones, porque a su juicio, “priman otro tipo de intereses, políticos generalmente”. Lamentablemente en la ciudad no existe una planeación integral de desarrollo, sino una “planeación decorativa”, porque los planes de desarrollo, generalmente, “no sirven sino para adornar los estantes de las bibliotecas”.

La planeación tiene que partir del conocimiento de la realidad y, a su juicio, en ese campo nos falta mucho por aprender en Manizales: “todavía estamos a nivel de historia rosa que no nos ha permitido acceder a otras instancias de la planeación y entender realmente qué somos, qué tenemos, qué podemos, cuáles son los problemas especialmente con visión a largo plazo”.

Al arquitecto Escobar le preocupaba el hecho de que las administraciones de Manizales y los urbanizadores tienen en las mentes un modelo de ciudad que no es apreciable porque es muy difícil de aplicar en nuestro medio, que es un modelo parecido al de Miami. Ese modelo internacional encaramado en las montañas ha traído muchas complicaciones en Manizales, y va en contra de las condiciones ambientales, las limitaciones y las potencialidades de la ciudad.

Llamó la atención sobre el fenómeno del hacinamiento y la alta densidad poblacional que se vive en algunos sectores de Manizales. “Es curioso, aquí el hacinamiento no es exclusivo de sectores populares, sino que sectores residenciales de mucha categoría, tienen problemas de densidad poblacional. El hacinamiento trae consigo una serie de consecuencias ambientales muy visibles de seguridad, higiene, servicios públicos, sentido de pertenencia hacia la ciudad...” Reveló que durante la primera mitad del siglo pasado se estudió el fenómeno del hacinamiento en Europa a raíz del proceso de urbanización, y se comprobó que ese problema genera conductas violentas en los habitantes.

Escobar Ángel es autor de un trabajo desarrollado a instancias del IDEA sobre habitacionalidad urbana, relacionado con el programa del BioManizales. Es un trabajo montado sobre indicadores de habitabilidad urbana, relacionado con condiciones de la vivienda, tamaño, localización, posibilidades de acceso, equipamientos colectivos, condiciones higiénicas, indicadores todos que dan una idea precisa de la comodidad de una vivienda.

En cuanto a áreas recreativas, destacó esfuerzos tan significativos como el Bosque Popular El Prado o el Ecoparque Los Yarumos, pero consideró que la ciudad tiene un déficit en esta materia: “en área libre por habitante en Manizales estamos como en cuatro metros cuadrados cuando la ley 388 dice que lo deseable y mínimo son 15 metros cuadrados”.

Y en materia de escenarios culturales: “yo creo que Manizales que se hapreciado tanto de ser epicentro de la cultura en Colombia, que se quedó atrás desde ese punto de vista hace muchos años, la gente que trabaja en ese frente lo hace con las uñas”.

Vale la pena conocer finalmente el criterio de una autoridad como el doctor Escobar sobre el destino que debe elegir Manizales para su crecimiento inmediato: “Ese es uno de los problemas más complicados. Cuando se hizo el Plan de Desarrollo de 1970 se habló de la posibilidad de extender a Manizales hacia El Rosario y establecer una especie de ciudad satélite con muy buenas condiciones de localización con relación al sistema vial. Hoy en día, esa es la única posibilidad de extenderse que tiene Manizales, pero ya no hay población para llevar allá porque se está presentando un fenómeno de decrecimiento poblacional y da la impresión que la ciudad está creciendo a una tasa inferior a su decrecimiento equitativo, lo que quiere decir que está expulsando población”.

El profesor José Fernando Escobar Ángel falleció el 27 de marzo de 2008